

P O R

D. LVISA ANTONIA FERNAN-
dez Portocarrero Marquesa de Montescla-
ros, como madre, y tutora de don Gonçalo
Messia Carrillo de Fonseca Marques
de la Guardia.

C O N

El Obispo, Dean, y Cabildo, y Administradores de
rentas dezimales de la santa Iglesia de
Cordoua.

S O B R E

Nuevos diezmos de yeruas.



QUANDO Este pleito se vio en suplicacion del auto,
que referuò la prueua para difinitua, por parte del Mar-
ques se dio informacion en derecho, y respuesta de la
contraria: donde con relacion del verdadero hecho se
fundò exactamente su justicia para que se recibiesse a
prueua.

Y respeto que el Abogado de la Iglesia en su prime-
ra informacion, y en la que ha dado aora nuevamente, refiriendo el caso cõ
algunos defetos, y omitiendo lo mas importante, ha procurado satisfazer
a las nuestras.

Para mayor claridad ha parecido conueniente recoger en esta lo que
està repartido en las primeras, y apuntar en la relacion del hecho todo lo
que omite la otra parte, para que con mejor orden se pueda dar entera sa-
tisfacion, y respuesta a todos los fundamentos de su informacion.

Introduccion del pleyto en el Consejo.

La Marquesa de Montescclaros como madre y tutora del Marques de la
A Guar-

Guardia, y el señor Fiscal del Consejo, que le assiste, suplican a V. M. las Apostolicas, que se despacharon en fauor de la santa Iglesia de Cordoua para cobrar diezmos de yeruas; y protestando seguir la suplicacion ante su Santidad, ganaron la prouision ordinaria, para que las dichas Bulas, y el processo del juez Apostolico viniesse al Consejo para reconocer si los que pide la Iglesia, son nuevos diezmos de yeruas.

Pedimentos, a que ha de responder la sentencia.

- 5 Auiendo tratado las Bulas, y processo, la parte del Marques afirmo se en la relacion, que antes auia hecho de que la Iglesia pedia nuevos diezmos, que desde antes del Concilio Lateranense, y de tiempo immemorial a esta parte, no se auian cobrado, pido se restituessen en el Consejo, y que se le diessé prouision para que la Iglesia de Cordoua, y sus Coletores, y juezes Eclesiasticos, y el Apostolico no hagán nouedad, ni procedá a la execucion, y cobrança de nuevos diezmos de yeruas, ni los cobren de las dehesas de Santa Eufemia, Madroñiz, y otras del Estado dela Guardia.
- 6 La Iglesia dixo, q se le deuián estos diezmos por derecho, y por las Bulas executoriales litigadas en juicio contradictorio con Rodrigo Mefsia, q pretende fue antecesor del Marques, y que antiguamente cobraba diezmos de la yerua destas dehesas. Con que pidio se deniegue la retencion, y que se bueluan las Bulas para vlar dellas.

Estado, y meritos del Processo.

- 7 En virtud del auto de reuista sobre lo alegado por las partes, se recibio este pleito a prueua.
- 8 Y auiendo corrido el termino ordinario, y el de la restitution.
- 9 La Iglesia no ha hecho prouança de auer cobrado en algun tiempo los diezmos de yeruas destas dehesas; ni ha querido exhibir las tazmias, y libros antiguos del Cabildo, por donde pudiera hallarse razon, o memoria de auerlos cobrado.
- 10 El Marques gano prouision del Consejo, para que exhibidos los libros de la Iglesia, se facassen testimonios de las tazmias, y partidas de libros para verificar como la Iglesia, y sus Recetores nunca cobraron diezmos de las yeruas destas dehesas, ni las demas de todo el Obispado.
- 11 En lo virtud ha hecho muy apretadas diligencias para buscar estos libros, y papeles, y constando por las declaraciones del Contador dela Iglesia, y del Notario mayor, que auia libros desde el año de 1600. y que los auian visto, y estauan en poder de la Iglesia.
- 12 Acudido ante el Prouisor para que por censuras mandasse hazer la dicha exhibicion, a que se opuso la Iglesia, haziendo contradiccion, con q no fue posible hazer exhibir los libros antiguos.
- 13 Solamente exhibio un libro moderno, que empieza desde el año de 628 y por el consta no auer se cobrado tales diezmos de las yeruas destas dehesas, como parece del testimonio compulsado del dicho libro, citada la parte, q se ha presentado en el Consejo, fol.

14 Con estas diligencias concurre la prouanza, que por parte del Marques de la Guardia se ha hecho, en que principalmente se han procurado verificar dos cosas.

15 La primera, que el Marques, y sus antecessores siépre de tiempo inmemorial a esta parte, y antes del Concilio Lateranense han estado en quietud y pacifica posesion, y costumbre, de que la Iglesia no les pida, ni ellos ayan pagado diezmos de la yerua delas dehesas de Santa Eufemia, y Madroñiz, y las demas del Estado, como se propuso por articulo a los testigos en la 6. pregunta.

16 La segunda, que aunque la Iglesia de Cordoua no ha cobrado diezmos de yeruas, siempre ha tenido congrua sustentacion: y los testigos en quanto a esto dizen en la pregunta añadida, como en ella se contiene: *y que tenia la Iglesia sesenta mil ducados de renta.*

17 Pero en quanto a la costumbre inmemorial, aunque no deponen, ni pueden alcanzar al tiempo del Concilio Lateranense, por lo menos prueuan la inmemorial que supone: suficienteísimo titulo tan cumplido como se puede imaginar.

18 Y particularmente catorze testigos, que son personas de mucho credito, y edad, la concluyen, deponiendo de vista de todo el tiempo q se acuerdan, que es mas de los quarenta años, e en primeras, y segundas oidas, nombrando personas, a quien oyeron, que ellos también auian visto, y oido, que no se cobrauan tales diezmos de yeruas en su tiempo; y que esto siempre fue, y ha sido, y es publico y notorio, y publica voz y fama: q junta la edad de los testigos con las de las personas que nombran, viene a estar prouada la costumbre, y posesion inmemorial, que alega el Marques, con obsequancia vniforme de mas de ciento y treinta años, y de alli arriba.

Testigos de mas de quarenta años de vista de primeras, y segundas oidas, que nombran personas.

19 El primero es Pedro Martín Tirado de sesenta y dos años de edad.

20 Martín de Alcudia de sesenta y quatro años.

21 Miguel de Alcudia de sesenta y seis años.

22 Juan Valverde Tello de sesenta años.

23 Diego Fernandez de Mesa de setenta y seis años.

24 Pedro Martín de la Calle de ochenta y dos años.

25 Diego Lopez Serrano de setenta y quatro años.

26 Melchor Gutierrez de Nalla de setenta y cinco años.

27 Diego Sanchez escriuano de ochenta años.

28 Diego Hernandez Cacho de setenta y ocho años.

29 Juan Garcia Valverde de setenta y tres años.

30 Alonso Ramirez de setenta y cinco años.

31 Anton Coronado de ochenta años.

32 Pedro Pizarro de cinquenta y cinco años.

Ay

20 Ay otros diez y siete testigos, y algunos de las mismas edades, que ponen de vista, y oidas de su tiempo, y aunque no nombran personas a quie lo oyeron, dicen de publico y notorio, y entre ellos ay tres testigos, que señalan la razon en que se funda esta costumbre de no cobrar diezmos de la yerua, y es, *Porque se cobran, y pagan del ganado, y sus esquilmos solamente, como son*

1 Alonso Diaz de la Zarça de edad de ochenta y dos años.

2 Francisco Muñoz Parras de edad de ochenta años.

3 Pedro Martin de la Calle de edad de ochenta y dos años.

21 Con estos meritos está el pleito concluso para que le determine el Cõsejo, haziendo la retencion, y dando la prouision, q̃ el Marques tiene pedida, para q̃ no se cobren diezmos de la yerua de las dehesas de su Estado.

22 Y respeto que el vnico fundamento de la Iglesia es dezir, que los que pide, no son nuevos diezmos, sino deuidos por derecho, y por las sentencias de la sacra Rota litigadas con Rodrigo Melsia, que dize auer sido antecessor del Marques.

23 Y para persuadir, que en el pleito de la Rota huuo citacion personal: pone el caso a su modo, callando lo demas importante del verdadero hecho, sobre que funda el discurso de su informacion.

24 Serà necessario referirle aqui con mas fidelidad, haziendo reparo en todo lo que el Abogado de la Iglesia omite y dissimula.

Caso del pleyto de la sacra Rota, como se percibe por las Bulas.

25 El Obispo, Dean, y Cabildo de la santa Iglesia de Cordoua en tiempo de la Santidad de Clemente Septimo puso en Roma la demanda de nuevos diezmos de yeruas al Marques de Ayamonte, Conde de Venalcaçar, Conde de Palma, y Rodrigo Melsia, y Manuel de Lando, y a los Comendadores de las Ordenes de Santiago, y Calatraua, y a los Religiosos de la Orden de Cister.

26 El Abogado de la Iglesia en el num. 1. de su informacion quiere persuadir, que no fue demanda de nuevos diezmos; y dize, que en la misma suplica que se dio a su Santidad, se dixo, que los demandados inquietauã la posesion en que estava la Iglesia de percebir diezmos de todos los frutos; y añade: *Y yerua de sus heredades, y no fue assi.*

27 Porque la Iglesia solo representò a su Santidad la assístencia de derecho comun para cobrar diezmos, ibi: *Beatissime Pater, licet tam de iure comuni, quam ratione Curæ animarū, quam Episcopus, & Capitulum Ecclesiæ Cordubensis aprius erectionis Cathedralis Ecclesiæ prefectus habet, & habere consueuerunt in omnes, & singulos Christi Fideles Diocesis Cordubensis ius decimandi, &c. y juntamente la possession vniuersal quieta y pacifica de percebirlos en todo el Obispado; a que se refieren las palabras que su Abogado pondera, ibi: Prout modernus Episcopus, Decanus, & Capitulum existūt in possessione, seu quasi pacifica & quieta dictas decimas colligendi.*

28 Pero en quanto a los diezmos de yeruas antes la Iglesia reconocio, que no tenia possession, ni se le pagauan, y confesò que no sabia que tuuiesse

causa justa para dexarlos de pagar: más que ser los demandados personas tan poderosas, de quien no se podian cobrar, ibi: *Nescitur quo spiritu dicti in sua potestate laicali consilientes a solutione dictarum decimarum, tam herbarum, quã aliarum rerum infra specificandarum se subtraxerunt, & subtrahere procurant*: dõde la palabra, *subtraxerunt, & subtrahere procurant*, manifestamente significan, que los demandados nunca auian pagado diezmos de yeruas, ni los queriã pagar; y q̃ este fue el principal motiuo de intentar el pleito para allanarlos

29 Y con la misma relacion de ser personas poderosas, y que no auia quien se llegasse a citar a los demandados, para escusar la citacion personal, pidio la Iglesia a su Santidad se firuiesse de retener la causa in Romana Curia; y q̃ recebida informacion sumaria de ser personas poderosas, ad quas non patebat tutus accessus, diessse licencia, y comission para que se les pudiesse citar per edictum, como consta de la suplica.

30 A que respondio el decreto y signatura de su Santidad: *Audiat Magister Paulus, quatenus causa non sit instructa, & confito summarie de nõ tuto accessu citet, inhibeat etiam sub censuris, & per edictum, vt petitur, declaret, agrauet etiam cõ abocatione, si (&) prout de iure, (&) iustitiam faciat*. La segunda signatura dize: *Placet*.

31 Hase de reparar, en que el Abogado de la Iglesia en su informaciõ, nu. 3. solo refiere la mitad deste decreto hasta la palabra, *per edictum*, y dexa la que inmediatamente se sigue, *vt petitur*, que prueua como la Iglesia pidio, que el iuizio se formasse sin citacion personal, citando solo per edictum; y que su Santidad lo proueyõ como se pedia.

32 Lo qual omite aduertidamente para persuadir (como lo haze desde el num. 71. 73. y 74. en adelante) que supuesto que el Auditor en la cabeça de la sentencia dixo: *Nos in causis huiusmodi inter partes infra scriptas ritẽ, & legitime procedentes, seruatis seruandis, &c.* se ha de entender, que procedio cõ

33 forme a derecho, y citõ a las partes. Siendo cierto, q̃ no las citõ en persona, sino que hizo los autos, y procedio conforme a la comission, y al intento de la Iglesia de Cordoua, citando *per edictum positum in Audientia contradictarum*, conforme al estilo, que la sacra Rota obserua en las causas retenidas en virtud de decreto señalado de mano de su Santidad, flante causa de non tuto accessu, *vt in Clement. 1. de iudicijs, §. quia verò, & in Extrauaganti rem non nouam, de dolo, & contumacia*.

34 En la sentencia que pronunciõ en esta causa el Auditor, Aquiles de Grafsis, que sucedio en la comissio a Paulo Epifano, y a otros que la tuuieron, se han de reparar dos cosas, que califican ser verdadera la relaciõ, que vamos ajustando.

35 La primera, que en la cabeça de la sentencia, donde se nombran las partes, no ay clausula, de que se pueda inferir, que el pleito se litigõ en iuizio contradictorio: *Et sic partibus presentialementer constitutis*, ni con asistencia de sus Procuradores, porque no se nombran, ni los huuo, ni tuuieron los demandados noticia de tal procedimiento.

36 La segunda, q̃ la misma sentẽcia refiere como la pretension de la Iglesia

era de, *Et super iure decimarum*; y añade: *Necnon decimis tam preteritis, quam futuris herbarum in pratis, sylvis, nemoribus, & agrarijs dictorum, &c.* Donde la palabra, *preteritis*, excluye lo que dize la Iglesia, y su Abogado, que entonces estaua en posesion de cobrar diezmos de la yerua destas dehesas.

- 37 La tercera, que por esta causa el Auditor no determinò cosa alguna en quanto a la posesion de cobrarlos, sino tan solamente declarò, que de todos los frutos, yerba, y otras cosas que se cogian en todo el distrito del Obispado pertenecian los diezmos a la Iglesia de Cordoua, y condenò a los demandados a la paga dellos, ibi d. *Et super iure decimarum. Et ibi: Respectu districtus dictae Diocesis Cordubensis extractis, & extrahendis, ac etiam herbarum, &c.* Et in fin. ibi: *Presatos Marchionem de Aiamonte, Comitē de Venalcazar, Rodericum Mesia, ac Manuelem de Lando, necnon Comitem de Palma ad solutionem decimarum huiusmodi eisdem Reuerendissimo Domino Episcopo Cordubensis Ecclesie faciendam cogendos, ac compellendos fore.*
- 38 Despues que se pronunciò esta sentencia, y sucedio en la Silla Apostolica la Santidad de Iulio Tercero, tratò la Iglesia de que se hiziesse la tassacion de costas, y se despachalle, como se despachò la rigurosa para efeto de executarla.
- 39 Y en la suplica auiendo hecho relacion delo procedente, y que no parecia auerse suplicado de la sentencia de Aquiles de Grassis, pidio, q̄ su Santidad cometiesse la tassacion de costas, y execucion della de la misma forma, *Et propterea in prima*, dize la suplica: *Et illa etiam per edictum publicum constituto summarie, & extrajudicialiter de non tuto accessu aduersarijs prefatis, alijsque interesse putantibus insinuandi.*
- 40 Al pie desta suplica estan otras dos signatures. La primera dize: *De mandato domini nostri Papae Ioannes Auditor taxet, moderetur, decernat, infirmet: y añade. Etiam per edictum constituto summarie de non tuto accessu, & exequatur, ut petitur, & iustitiam faciat premissis non obstantibus.* La segunda dize: *Placet domino nostro Papae.*
- 41 En la relacion que haze el Auditor, que despachò estos executoriales, dize que la citacion se hizo en la Audiencia publica de las contradictas, fixando en ella vn edicto, ibi: *Et per Audientiam publicam litterarum contradictarum domini nostri Papae citari mandauimus.* Et inferius, ibi: *In quadam citatione Audientie pergamini cedula a nobis emanata, de nostrisq̄ voluntate, & mandato in dicta Audientia litterarum contradictarum posita, lecta, signata, sigillata, ac inhibita debite executioni demandata.*
- 42 En 19. de Diziembre del año de 1550. hecha la tassacion de costas, se despachò la rigurosa para executar la sentencia de Aquiles de Grassis; y en reconocimiento de que la dicha sentencia se auia pronunciado sin auer precedido citacion personal, el Auditor que hizo la tassacion de costas, mandò, que de las sentencias, y de lo actuado se diessse copia, y traslado a los interressados que le pidiessem, ibi: *Mandamus tamen copiam fieri de premissis, cum petentibus, & habere debentibus;* pero con calidad, que la reformaciò de sentencias, y absolucion de censuras queda reservada al mismo Auditor,

tor,ò a su Santidad,ibi: *Absolutionem de præmissis sententijs, & censuris nobis, vel Superiori nostro tantummodò reservamus.*

43 En nueue de Julio de 1551. se notificaron estas letras originales al Conde de Palma. Y no consta auerle notificado a Rodrigo Melsia, que pretende la Iglesia auer sido antecessor del Marques de la Guardia, ni al Conde de Venalcaçar, Manuel de Lando, y demas personas, a quien se mouio el pleito, ni consta auer hecho con ellas otra diligencia.

44 Y sin duda fue la causa, porque el Conde de Palma valiendose de la ley del Reino 6. tit. 5. lib. 1. Recop. que tercera vez se auia publicado en Valladolid el año de 1548. acudiria al Consejo a pedir la ordinaria, para que se recogiesen, y sin genero de duda por la razón de nuevos diezmos, o por auerle querido desatorar, se mandarian retener.

45 Esto se colige, porque la Iglesia el año de 1595. quarta y quatro años despues que se despacharon las primeras, acudio a Roma, y con relacion de que se auian perdido, pidio que se les despachassen otras Bulas, y el Auditor Francisco Mantica sin dar más aliento para citar los interessados, las mandò despachar, y cometio la execucion al Cura del Sagrario de la dicha Iglesia de Cordoua.

46 Tampoco vsò deste traslado, y segundo despacho por espacio de treinta y seis años.

47 Hasta que el de 1631. las presentó, y requirio con ellas al Licenciado Manuel Ximenez Cura del Sagrario, a quien venian cometidas.

Principio, y estado del pleito ante el juez Apostolico.

48 Hecha la presentación, y requirimiento, y suponiendo la Iglesia, que el Marques de la Guardia era suceffor de Rodrigo Melsia, pidio se le notificassen las Bulas, y que hecha la notificacion, se le boluiesen, y el juez lo mandò asì.

49 En veinte y vno de Abril del dicho año de 1631. se notificaron a Diego Sanchez, Contador de la Marquesa de Montescalaros, y respondió: *Que las Bulas no comprehendian a la Marquesa, ni hablauan con el Marques de la Guardia su hijo, de quien era tutor, ni constaua, que el Marques huiesse sucedido a Rodrigo Melsia, ni que jamas le huiesse pedido los diezmos delas yeruas, y debessas del Estado de Santa Eufemia, y Madroñe desde antes del Concilio Lateranense, y de tiempo inmemorial a esta parte.*

50 En 6. de Mayo de 631. por peticion en forma dixo, y alegò lo mismo, y pidio que el juez Apostolico repusiesse el auto, en que acceptò la jurisdiccion, y no procediesse.

51 Y en diez de junio del dicho año proueyò auto, en que mandò remitir a Roma las Bulas con sus notificaciones, de que se interpuso apelacion, y se lleuò por via de fuerza a la Chancilleria de Granada, y el auto fue: *Que oyendo de nuevo al Marques de la Guardia, no baze fuerza, Pieç. 1. fol. 60.*

52 El juez Apostolico, requerido con este auto, mandò dar traslado a las

partes; y aunque la Iglesia dixo, que el juez no lo era para oír, y conocer, fino para executar, y pidió q̄ las Bulas con sus notificaciones se remitiesse a Roma. Sin embargo recibió la causa a prueva, y en el término della el Marques hizo prouança con mucho numero de testigos, q̄ concluyen como la Iglesia de tiempo inmemorial a aquella parte no auia cobrado, ni pedido diezmos de yeruas de aquellas dehesas; y que el, y sus antecessores estauan en possession, y costumbres de no los pagar.

53 La Iglesia pretendió auerigar, que el Marques era sucesor de Rodrigo Messia comprehendido en las letras Apostolicas.

54 Pero en las dichas letras, y en la prouança q̄ se hizo por parte de la Iglesia, no consta, que Rodrigo Messia fuesse Marques de la Guardia, ni le nõbran con este titulo, ni que fuesse poseedor de las dehesas de Santa Eufemia, y Madroñiz cõprehendidas en el Estado, y mayorazgo de la Guardia, de cuya renta de yeruas se pretenden cobrar estos diezmos.

55 Estando el pleito en este estado, por parte del señor Fiscal, y del Marques de la Guardia se ganó la prouision ordinaria de nuevos diezmos: con que se truxeron las Bulas, y processó Ecclesiastico, y se hizieron en el Consejo los pedimientos a votos, y prouanças que se han referido; y està concluso para determinar.

56 La justicia q̄ el Marques tiene para q̄ este pleito se determine en su fauor constará con mayor claridad, diuidiendo el discurso deste papel en tres Articulos.

57 En el primero, auiendo tratado del verdadero sentido, y razón de dezir de la ley del Reino 6. tit. 5. lib. 1. Recopil. responderà a todo lo que en contrario se dize para peruertirle.

58 En el segundo se fundará, como en el intento, y causa final de la ley las Bulas que la Iglesia de Cordoua llama executoriales, no impiden el recurso de nuevos diezmos, ni dellas nace fundameto, para que se dexen de retenerse en el Consejo.

En el tercero con la atencion, y breuedad possible se responderà a la informacion de la Iglesia por la misma orden, y colocacion de sus numeros.

Articulo primero.

En que se trata del verdadero entendimiento, y razon de dezir de la ley del Reino 6. tit. 5. lib. 1. de la Recopilacion.

59 **D**I ZE la ley: Porque en algunas villas, y lugares destos nuestros Reinos no se paga diezmos de la renta de las yeruas, y pan, y otras cosas; y somos informados, que agora nueuamente algunos Obispos, y Cabildos lo piden, y fatigan sobre ello a los pueblos ante juezes Ecclesiasticos, mandamos a los de nuestro Consejo, que llamadas las personas que vierẽ que cumple, platiquen sobre ello, y lo prouea como conuenga, y entretanto no consientan, ni dẽ lugar que se haga nouedad, y para ello den las cartas, y prouisiones necessarias, assì para los Prelados, y Cabildos, como para

los Conseruadores, y otros juezes que conocen dello, y para que remitan los processos al
nuestro Consejo.

- 60 Esta ley se publicò tres vezes: vna en Toledo el año de 1525. otra en
Segouia en el año de 1532. y otra en Valladolid año de 1548. como cõf-
ta de la apostila que tiene a la margen, y el señor Presidente Couarruias
lib. 1. variar. cap. 17. n. 8. en el vers. Nono, hazè memoria que tambien se pu-
blicò en Madrid el año de 1528.
- 61 Su decisiõ, que tantas vezes, y con tanto cuidado se ha mandado guar-
dar, no es en perjuiziõ de la Iglesia; ni contiene cosa nueuamente introdu-
zida por derecho del Reino contra lo dispuesto por el diuino, y positiuo,
fino muy conforme a el, y al Derecho Canonico, y determinaciones de la
sacra Rota.
- 62 Pues aunque regularmente se deuen pagar diezmos de todos los frutos
de la tierra, *cap. commissum; cap. peruenit; cap. non est; cap. tua nobis, de decimis, Re-*
bustus de decim. l. 8. n. 1. Andr. Hisp. in regul. decimarum, vers. Decimo fui inter-
rogatus, Barbosa in collect. ad d. cap. peruenit, fol. 918.
- 63 Tambien es conclusion llana comunmente recebida, q es licita la costu-
bre de pagar cierta cota, o menor parte, *Bald. in l. competit, num. 1. C. de pra-*
scrip. 30. vel. 40. annorum, vbi Barbosa num. 190. & in cap. in aliquibus, nu. 5.
de decim. Couarru. 1. variar. cap. 17. n. 8. Villalobos commun. opin. lit. C. num.
2. 9. Guido Pap. decis. 204. Valençuela conf. 49. n. 2. donde pone el exem-
plo quando se acostumbra a pagar la veintena, o otra menor parte, Casti-
llo de tertijs c. 2. n. 20. & 21. Cancer 1. variar. c. 23. n. 12.
- 64 Sic similiter es licita la costumbre de pagar diezmo de vnos frutos, y no
le pagar de otros, *Paul. de Castro conf. 17. lib. 2. Couar. 1. variar. cap. 17. n.*
8. vers. Septimo eodem iure, donde pone el exemplo en la costùbre de no pa-
gar diezmos de feno, de herbis, de oleo, con la calidad que se sigue, *si tamen ex*
alijs redditibus super sit iusta Sacerdotum sustentatio, seguido con este aditameto
por Cancerio *lib. 1. var. cap. 23. n. 11. Azor lib. 7. instit. moralium, cap. 35. q.*
9. Y en terminos de costùbre de no pagar dizmo del vino, azeite, y otros
frutos Diego Perez in l. 1. tit. 5. lib. 1. Ordin. glos. 1. fol. 124. vers. Est, &
aliud dubium. La razones, porque la costumbre obra con igual poder en los
diezmos prediales, como en los personales, vt ex Balbo *de rescriptionib. 5.*
p. q. 7. docet Couar. dist. cap. 17. n. 8: Rota decis. 569. per Farinac. in nouissimis
3. p. induzida para este proposito por Castillo de tertijs d. cap. 2. n. 23. Mo-
nera de decimis cap. 5. n. 87.
- 65 Y assi el que diezma conforme a la costumbre, assi en la cantidad, o co-
ta, que paga, como en quanto a los frutos de que se acostumbra a pagar, o
no pagar diezmo, cumple con el precepto diuino, y positiuo de soluendis
decimis, & dicitur decimam cum integritate soluere, iuxta terminos *cap.*
commissum, cap. peruenit; cap. ex transmissa, de decimis, ita docet Rebusus *de deci-*
mit, l. 12. n. 46. Ioan. Baptista Costa conf. 40. num. 19. Barbosa in Collectan.
ad tex. in cap. in aliquibus, num. 5. de decimis, fol. 936. Castillo de tertijs, cap. 2.
num. 20. & 21.

- 66 De aqui nace, que los Ecclesiasticos en la exaccion, y cobrança de diezmos tienen obligacion de guardar la costumbre, *cap. cum sint homines, 18. c. in aliquibus, §. ille quippe, vbi hæc sunt verba: Illæ quippe decimæ necessariæ soluendæ sunt, quæ debentur ex lege diuina, vel loci consuetudine approbata, de decimis, vbi notat glos. verb. loci consuetudine, alia glos. verb. de iure communi in cap. cū contingat, de decimis, docent diuus Thomas 2. 2. q. 87. art. 3. ad secundum, Nauar. conf. 1. n. 1. de decimis, Couar. 1. variar. c. 17. nu. 8. Vincētius de Frāchis decis. 103. n. 4. Puteus decis. 176. lib. 3. Achilles de Graßis decis. 308. Valēçuela conf. 49. n. 1. Barbosa in Collect. ad cap. cum sint homines, de decimis, Moneta de decim. cap. 5. n. 87. Castillo de tertijs cap. 13. num. 28.*
- 67 Y como la yerua es fruto de la tierra, *cap. commissum, cap. peruenit, de decim. sicut & palea, vt in l. adeo, §. cum quis, ff. de adquir. rer. domin. l. si vsusfructuarius, ff. quibus modis vsusfructus amittatur, Speculat. tit. de decim. ad fin. Greg. Lop. in l. 2. tit. 20. p. 1. in glos. verb. De las tierras.*
- 68 De la misma suerte que la costumbre inmemorial antiquissima ha introduzido en la mayor parte de los lugares de Europa, que la paja solaméte se repunte por fruto dezimal, quando se acostumbra a diezmar en hazes, o en espiga, y no quando se paga el diezmo en grano limpio, y apartado de la paja, como aora se haze, *cap. reuertimini 16. q. 1. l. as. in l. stipulatio ista, §. incertam, ff. de verbor. obligat.* Y con mucha particularidad lo notò Abad Parnormitano en el cap. peruenit, num. 3. de decimis, dicens: *Quod decimæ prædiales debent solui, antequam frumentum separetur à paleis: nam palea est in fructu, l. adeo, ff. de adquir. rer. domin. nisi consuetudo habeat oppositum, vt communiter se habet hodiernis temporibus: nam portatur frumentum seu bladum, postquam est separatum à paleis, sequitur Antonius in cap. Apostolice, in fin. de decim. Rebusfus eodem tract. q. 8. n. 3.*
- 69 Asì tambien la misma costumbre ha introduzido, que las yeruas que se siegan en hazes como el heno, se reputen por frutos de la tierra dezimales, conforme a derecho, *cap. peruenit, ibi: Feno, de decimis, l. 2. tit. 20. p. 1. ibi: E de los prados de aquellos que siegan feno, Rebusfus de decim. q. 8. nu. 9. Hispan. in regula decimarum, & alij relati à Moneta de decim. c. 4. n. 6.*
- 70 Pero no la yerua de los valdios incultos, y de heffas montuosas, porque en esta concurren dos razones muy particulares, que han dado principio, y justificacion a la costumbre de no pagar diezmos della.
- 71 La primera ser cosa de tan poco momento, que las Iglesias, o no hazian caso della, o teniendo congrua sustentacion de los diezmos de otros frutos, la dauan a los nuevos habitadores, porque poblassen la tierra, y reduxessen a cultura lo que fuesse a proposito, para dar otros frutos de mas interes, de que pudiessen perceber los diezmos, que propriamente se llamauan *decimæ noualium, cap. 1. cap. quid per nouale, de verb. significat. cap. fin. de privilegij, y muy al punto lo notò la glos. verb. pascuis, in cap. commissum, de decim. ibi: Dicat, quod illa dicuntur noualia, quorum non erat memoria, quod culta fuissent, vt infra, de verb. significat. cap. quid per nouale: Et quæ prius erant quasi inutilia, vt montana, & paludes, vnde Parochialis Ecclesia nihil antea percipiebat: aut ita nō dicum, quod sine læsione poterat amittere illud.*

72 Y la razon desto es, porque verdaderamente desde la nueva labor tiene la Iglesia mayores aprouechamientos de diezmos. Es muy a proposito la decision de Rota, que refirio Cancerio lib. 1. *variar. cap. 23. num. 27. ibi: Domini steterunt in resolutis, quod decima herbarum, & aliorum fructuum Leadro non debeantur, & mouebatur, precipue ex generali consuetudine totius Provinciae Sabinae, &c.* Y por ella, y otros fundamentos, que refiere desde el num. 2. resuelue, que aunque el Comendador del Valle de Alcanar fundaua de derecho para cobrar diezmos de todos los frutos del territorio, no se le deuen de las siliquas, que es cierto genero de semilla a manera de habas, que produze la tierra sin cuydado de sembrarlas, ni labrarla; y es muy buena para pasto del ganado, y dà la razon: porque al principio de la poblacion de aquel Valle, el Comendador conuocò habitadores, y solo cobrò diezmos de los frutos, que produxeron las heredades que labraron.

73 La segunda razon que justifica esta costumbre, es, porq̃ la yerua es pasto del ganado; de cuya lana, crias, leche, y queso, y demas esquilmos se diezma a la Iglesia, en cuyo territorio pazio la mayor parte del año, aunq̃ aya entrado de fuera parte, y sea la propiedad del de ganaderos Parroquianos de otro Obispado, *ex glos. 2. in cap. cum contingat, de decim. Rebus. de decim. q. 6. n. 27. Boerio q. 13. n. 54. Cancerio lib. 1. var. c. 23. n. 10.*

74 En que se deve considerar, que de mas de tener gran repugnancia por vna parte querer llevar diezmo de las crias, y esquilmos, solo porq̃ la yerua q̃ pazio el ganado; estaua dentro de la Diocesis; y por otra querer cobrarle de la misma yerua, q̃ fue causa de q̃ se percibiesse, y adeudassè en aquel Obispado las crias, y demas aprouechamientos: cosa que parece se encamina a cobrar dos vezes diezmo por vna misma causa, contra regul. *tex. in cap. tua, & in cap. non sit, cap. Pastoralis, de decim. cum ibi notatis.*

75 Tiene para la Iglesia grandissima conuenienciã el no llevar diezmo de las rentas de yerua a los señores de las dehesas; pues no se paziendo, y arrendando, vienen a ser inutiles para todos, y en este sentido dixo muy bien la glos. in d. cap. commissum: *Quod erant quasi inutilia, vt montana, & paludes: unde Parochialis Ecclesia nihil antea percipiebat;* y se prueua, considerando, que si los mismos dueños sin querer arrendar, pazieran las dehesas cò sus ganados, no adeudaran diezmo de renta (que no la ay en este caso) sino que tan solamente le pagaran de las crias, y esquilmos de sus ganados, y en tan corto numero como alcançasse su caudal.

76 Pero quando la arriendan a otros ganaderos quantiosos por este hecho de los dueños, y por razon del pasto grangea la Iglesia diezmos de los frutos, y esquilmos de ganado de fuera; que no la podian tocar: en q̃ tiene tanto mayores aprouechamientos, quanto es mayor el numero de ganado de los acopiamientos, y de los arrendatarios, que toman el pasto; q̃ el q̃ se podia meter en las dehesas el dueño dellas.

77 A que se añade, que quando el señor de la propiedad sin entrar a la parte de aprouechamientos, dà en arrendamiento sus dehesas, para que el arren-

arrendatario a su riesgo y ventura las disfrute, y venda la yerua por la p^e-
 sion en que se concierta, siempre he visto referuar la cantidad del arrenda-
 miento para si libre de diezmo, aunq no se diga exp^{re}ssamente en la escri-
 tura, fue doctrina de la Santidad de Innocencio Quarto en el cap. cum no-
 si, de decim. ibi: *In domino autem fundi secus est, quia si recipiat certam pensionē*
a colono pro fructibus fundi, nunquam de illa pensione dare debet decimas, quia in-
telligitur vendidisse fructus, salua decimis. Siguióle Abad Panormitano in cap.
 tua, el 2. de decim. en el num. 14. reprobando la opinión de la glos. verb. sic
 dominus, donde dixo: *Aut dominus locauit pradium colono pro certis mensuris, seu*
pro certa pecunia, ita quod omnes fructus spectent ad conductorem, et dominus nō te-
neretur ex hac pensione aliquam decimam soluere, licet glos. dixerit oppositum; y dà la
 razón: *Et hoc mihi satis placet, quia hoc est onus fructuum;* vnde, transferendo om-
 nes fructus in conductorem videtur transfuisse cum onere suo. Y responde a la re-
 plica que nos podia hazer la Iglesia: *Nec est verum dicere, quod dominus non*
soluit decimam de pensione, quia imò soluit, cum pro minore pensione pradium locauit
ratione oneris annexi, sequitur Azevedo in l. 7. tit. 5. lib. 1. Recop. ad fin. Y
 es muy a propósito la doctrina de Bartolo in l. interdum, §. quoties, ff. de publi-
 canis, y de regalibus num. 5. vbi dicit: *Vnde forma quæstionem, statutum est hic,*
quod de omnibus redditibus soluatur gabela, contingit, quod quis locauit fundum pro
centum florenis, colonus percipit frumentum, et de eo soluit gabelam: an ego dominus
teneat soluere de florenis? certè non quia soluta est pro fructibus, quorum contempla-
tione habeo florenos; y propter gabelam minori pretio lo-
 auit.

78 Siguese pues, que en no lleuár diezmos de la renta de yeruas, consiste la
 mas cierta acógida de los ganados, y que los señores de las dehesas las
 puedan arrēdar a moderados precios, y hazer mayores, y mas numerosos
 acopiamientos, para que dellos resulte el conocido aumento de diezmos,
 y la evidente utilidad, y aprouechamiento de las Iglesias.

79 Ni puede auer quien iustamente se persuada a que la piedad Christiana,
 y el afecto, y deuocion de los Catolicos, y la vigilancia de los Prelados
 Ecclesiasticos auia de permitir, o disimular que se introduxesse costumbre
 de no pagar diezmos de la renta de yeruas, menos que con tan iustas cau-
 sas de mayor fauor y utilidad de la Iglesia, en que se ha fundado la vniforme
 y general obseruancia, y la entera seguridad de conciercia; pues ve-
 mos, que no solo corre en algunos lugares (donde semejante costumbre
 se pudiera atribuir a algun accidente, o privilegio especial) sino en la ma-
 yor parte de España, como es notorio, y se colige de la misma ley del Rei-
 no, &c. Porque en algunas villas, y lugares de los nuestros Reynos ni se paga diez-
 mo de la renta de yeruas. Y lo que mas es, a cada passo en toda la Christian-
 dad, como lo afirma el señor Presidente Couarru. q por su puesto, y auto-
 ridad vale por muchos testigos, lib. 1. var. c. 17. n. 7. vers. Septimo eodē iure:
 donde hablando desta misma costumbre, dixo: *Eodem iure defenditur consue-*
tudo, que patet in orbe Christiano niget, ut ex certis fructibus nulla soluatur deci-
ma, nec in agra potius, potè de fano, herbis, &c. A cuya assercion, t^{er}quim
 Do Torri testansi, de consuetudine, assiste la presuncion, de que es cierta
 la

la costumbre en tanto que la Iglesia no ha prouado, ni aun alegado lo contrario, Bart. in l. de quibus, column. 8. in 4. quest. principali, ff. de legib. Socinius conf. 252. col. 7. Craueta conf. 166. n. 9. Menoch. conf. 1. n. 16.

80 Esta es la costumbre, a quien conuiene el atributo de *rationabilis* cō mucha propiedad, de quien dixo Antonio Fabro in *Papiniana lib. 1. tit. 2. princip. 11.* refiriendo a Tertuliano in lib. de coron. milit. *Consuetudinem dici interpretē rationis, ut ostenderet, neque sine ratione consuetudinē esse posse, neque rationem desuetudine abrogari.* Y la que por ser tan recebida, y vniuersal; ha sido poderosa para interpretar el precepto de soluendis decimis, no tanto en fauor de los legos, ni por escusarlos de la paga, sino por mayor beneficio, y utilidad de las Iglesias, vt ex Panormitan. & Felin. in cap. que in *Ecclesiis* de constit. & Licerier. de primogen. lib. 1. q. 3. nu. 15. tenet Didac. Pérez in l. 1. tit. 5. lib. 1. Recop. glos. 1. fol. 124. vers. Est, & aliud dubium. Donde dixo, que teniendo la Iglesia congrua sustentacion, vale esta costūbre interpretatiua del Derecho diuino. Y añade en el vers. *Præterea*, que de la misma forma que su Santidad por alguna justa causa puede conceder al lego inmunidad de diezmos de algunos frutos con titulo de administracion, ex doctrina glossæ in cap. a nobis, verb. *exemptus*, de decim. vbi Panorm. nu. 4. Decius in cap. cum ordinem, de rescript. Craueta conf. 21. n. 2. Selua de benefic. 2. par. q. 1. n. 24. Ioan. Lop. de libertate Eccles. 1. p. q. 13.

81 Asitambien puede la costumbre declarar, è interpretar lo mismo en fauor de los legos, modificando por tan justas causas el precepto general de pagar diezmo de todos los frutos de la tierra para que no se pague de la yerua: nam sicut Pontifex legē posititiua modificat, & interpretatur legē diuinam, vt notatur in cap. que in *Ecclesiis* de constitutionibus. Sic potest eadem interpretationem facere consuetudo, vt argumētatur Ioan. de Anania in cap. in ciuitate, in fin. de vsuris, Sesse decis. 113. n. 183. Salgado de Regia protectione 1. p. c. 1. preludio 3. n. 122.

82 Ni obsta dezir, q̄ el lego no puede prescribir essenciō de diezmos por la resistēcia de derecho a su incapacidad, y por la materia de pecado, ex reg. cap. fin. de consuetudine, cap. causam que, vbi glos. de prescript. Menchaca illustrium lib. 2. c. 89 n. 7. Couar. 1. variar. cap. 17. n. 6.

83 Porque se responde, que aunque general y absolutamente por medio de la prescripcion no se puede adquirir escusa, o essencion de todos los diezmos, con que se oluide el reconocimiento de vniuersal señorio, que se due a Dios nuestro Señor, y se niegue a la Iglesia la congrua sustentacion de sus Sacerdotes, y Ministros, iuxta verum intellectum, tex. in cap. fin. de consuetudine, de quo eruditè per Couar. lib. 1. var. d. cap. 17. n. 8. vers. Quibus, & vers. Vnde imo.

84 Con todo esso es conclusion asentada, que la costumbre particular de no pagar diezmo de algunos frutos introduzida con razon prouable de justa causa obseruada por tiempo legitimo, fomentada con la tolerancia de la Iglesia, y perfecta con todos sus requisitos, induze remission destos diezmos, Archidiaconus in cap. 1. de prescript. lib. 6. Rota in antiquis decis.

15. Balbus de *prescriptionib.* 1. p. 5. par. 7. n. 12. y escusa de pecado a los q̄ fundados en la costumbre, cessaron en la paga, diuus Thomas 2. 2. q. 87. art. 1. ad fin. & quodlibeto 6. art. 10. Couar. d. cap. 17. n. 12. Barbosa in l. cōpetit, nu. 78. & 79. C. de *prescript.* 30. vel 40. annorum.
- 85 Y se diferencia de la prescripcion en muchas cosas, que refieren Crauet de *antiquit. temp.* 4. p. à princ. Benediçt. Reinard. 6. p. *different.* 2. Parlad. *differ.* 38. Iuan Garcia de *expensis* cap. 9. à n. 43. Valenç. *conf.* 33. à nu. 200. pero entre otras ay dos, que son muy a proposito para la materia deste pleyto.
- 86 La primera, que la prescripcion de diezmos de que el lego es incapaz, es quando trata de adquirir derecho de que se le paguen a el; y entonces por la resistencia de derecho, y su incapacidad, ha menester titulo, y buena fee, o possession de tiempo inmemorial, que pueda induzir presuncion de titulo concedido antes del Concilio Lateranense, vt cōstat ex Diuo Thoma, vbi proxime, & Couar. 1. var. d. cap. 17. à num. 5. Didac. Perez in l. 1. tit. 5. lib. 1. ordinam. glos. 1. fol. 123. vers. *Non soluendi*; pero quando trata de percibir los frutos, o rentas de sus heredades enteras sine detractiōe decimarum per consuetudinem: porque entonces la buena fee nacida de la razon que fomentò la costumbre, obra en el lego, que pueda por tiempo legitimo adquirir liberacion: ita Couar. d. cap. 17. n. 10. in hæc verba: *Et si sciam laicos incapaces esse quasi possessionis iuris percipiendi decimas ex alienis fundis, que Ecclesijs debentur, non video alicubi probari, eos esse incapaces ad quasi possidendam exemptionem istam à solutione decimarum, cum nec istud ius sit spirituale, nec quasi spirituale.* Y resuelue, q̄ esta liberacion se puede adquirir por quarenta años, con titulo, o por tiempo inmemorial. Addē Barbofam in l. *competit* à num. 80. C. de *prescript.* 30. vel 40. annorum.
- 87 Y desta forma los legos son capaces de adquirir liberaciō de diezmos, no solo de vna especie como es la renta de yeruas; sino generaliter, & in vniuersum de toto genere de fructos, con tal que la Iglesia tenga cōgrua sustentacion, vt docent Couar. vbi proxime, Nauar. *conf.* 2. nu. 5. de *decim.* & in *Manuali* cap. 21. n. 28. Menchaca *illustriū* lib. 2. cap. 89. n. 10. Azor *instit. moral.* 1. p. lib. 7. cap. 37. q. 4. Enriquez in *Summa Theolog. moral.* lib. 7. c. 27. n. 2. Moneta de *decim.* cap. 5. n. 105. Y aora nueuamente con mucha agudeza, y por las dotrinas de los Teólogos resoluio lo mismo ad saturitatē Fontanela de *pactis nuptialib.* tom. 1. clausul. 4. glos. 19. 1. p. desde el principio, y particularmente desde el num. 32. hasta el n. 50.
- 88 La segunda diferencia es la que nos propone el Abogado de la Iglesia en su primera informacion, num. 1. y en esta segunda, num. 2. donde dize, que la prescripcion es quando se trata de adquirir derecho por persona particular, y que no habla desta ley del Reino 6. tit. 5. lib. 1. Recop. sino de la costumbre que se adquiere omnibus, vel contra omnes de populo, conforme a la verdadera difinicion de la costumbre, cap. consuetudo, dist. 1. Abb. in cap. fin. nu. 11. de consuetudine, Ioan. Garcia, Parlad. y Valençuela vbi suprà.

89 Pero esta distincion, y diferencia para el proposito, y punto deste pleito, est sine effectu, & constat solo nomine; pues como dize Iuan Garcia de expensis dict. cap. 9. num. 43. hablando de la prescripcion, y costumbre: *Hæc duo sæpè confunduntur, & promiscuè his vocibus vtimur*, y Antonio Fabro in *Papiniana lib. 1. tit. 2. princip. 11. errant vulgò ex pragmaticis plerique consuetudinem cum præscriptione confundentes*; pues comoquiera que la l. 6. dize: *Porque en algunas villas, y lugares destos nuestros Reinos no se paga diezmo de la renta de las yeruas*, sin hablar de prescripcion, o costùbre, por estas palabras, que pueden significar costumbre vniuersal, y respectiua a los pueblos; donde està en obseruancia, no està excluido el Marques de la Guardia, ni los demas, contra quien se sigue este pleito de alegar, y prouar costumbre; aunque sean particulares.

90 Tum, porque las palabras de la ley, ibi: *Fatigan a los pueblos*; en sentido legal comprehède a los habitantes; *l. plebs est ceteri cives sine Senatoribus, ff. de verb. significat. vbi Alciat. & Rebusus.*

91 Tum etiam, porque quando la Iglesia pide diezmos de renta de yeruas, no està en mano de los particulares hazer que salgan a la defensa los Concejos; ni tienen obligacion de prouar, que en todo el Obispado no se pagan; pues para que se diga costumbre, basta que vn particular asistido del señor Fiscal la alegue, y que en su cabeça se prueue, como la tal costùbre se introduxo, y està perfeta por tièpo inmemorial contra la Iglesia, y Cabildo, y contra su derecho vniuersal, con que alias tenia fundada su intencion para cobrar diezmo de todos los frutos de su Diocesis; y en este sentido a la que es verdaderamente costumbre de no pagar, llaman los Autores prescripciõ, Couar. d. lib. 1. variar. c. 17. num. 10. *Moneta de decimis, cap. 5. num. 105. Fontanela vb sup. num. 50. quia consuetudo potest introduci à particulari contra populum, & vniuersitatem ex tacito eius consensu, vt videtur sentire, Ioan. Garcia d. cap. 9. de expensis, num. 43. y el Abogado de la Iglesia nos lo confiesa en su informacion, num. 34.*

92 Et maximè en el caso deste pleito, donde pretende el Marques vn derecho vniuersal, como es no pagar diezmo de la especie; que consiste en renta de yerua de todas sus dehesas. Y aunque la Iglesia quiera dezir, q entra fundando con derecho vniuersal de perceber diezmos de todos frutos. Este no puede tener efeto en concurso de possession y costumbre cõtraria de ño pagar diezmo desta especie, vt ex Innocentio in cap. 2. de capillis monachorum, & Roderic. Suarez allegat. 6. n. 17. & Seraphin. decis. 561. & 1295. consuluit in materia exemptionis dedecimarum cuiusdã speciei, Cancerius lib. 1. variar. c. 23. à num. 22. præcipuè num. 31. & 32.

93 Et generaliter secùre tenendum est, que la costumbre de no pagar diezmo de alguna especie obseruada por tièpo inmemorial, produze presuncion de priuilegio, y sufficientissimo titulo de concession Apostolica cum causa, & certa scientia, o infeudacion obtenida de mano de la Iglesia antes del Concilio Lateranense, vt notant Doctores, & præcipuè Imola in cap. cum Apostolica, de his que fiunt à Prælati sine consensu capituli, & in cap. cum,

tam, et plantare, le privilegij, Bald. in l. licet, notabil. 6. C. de nautico fenore, 8.
 Gregor. Lop. in l. 23. tit. 20. p. 1. ver b. tomen diezmo, & ferè in simili confue-
 tudine plura tradit Salgado de Regia protectione, 1. p. c. 1. prelud. 3. nu. 122.
 223. et 128. Valenz. conf. 33. nu. 7. 8. 9. et 27. Castillo de tertijs, cap. 12.
 num. 37.

94. Y supuesto que en el caso deste pleito no se puede dudar, q̄ el Marques
 aya prouado la costumbre inmemorial, de que el, y sus antecessores no hã
 pagado, ni la Iglesia cobrado jamas diezmos de la renta de yerua de las
 dehesas de santa Eufemiã, Madroñiz, y otras del Estado de la Guardia:
 de la qual consta, nõ solo por tanto numero de testigos, q̄ deponen de mas
 de los quarenta años de vista, con primeras, y segundas oidas, y fama publi-
 ca, referi los sup. num. 19. que son los requisitos con que se prueua, ex glos.
 verb. memoria in cap. 1. de prescrip. lib. 6. seguida por la Rota per Seraphinū
 decis. 454. num. 4. et decis. 1102. Puteo decis. 426. Gonçalez ad 8. regul.
 glos. 13. nu. 47. fino tambien por las mismas Bulas que presenta la Iglesia,
 pues auiendo mas de cien años, q̄ hizo su pedimiento en Roma en la mis-
 ma suplica referida sup. num. 28. se dize, que aunq̄ està en possession uni-
 uersal de perceber diezmos de los frutos de todo el Obispado, los demã-
 dados se subtraen de pagar diezmos de la yerua, y otras cosas, que es la
 prouangalmis euidente de tan cierra, y antiquissima costumbre, como lo
 considerò Menochio en el consejo 268 en el num. 12. donde para la ma-
 teria de diezmos se valio deste mismo argumento, ibi: Quandoquidem ipse-
 met actor in suo illo mandato quod libelli loco esse voluit, manifeste asseruit Michae-
 lem reum conuentum nunquam soluisse hanc decimam: sua ergo confessione planum
 fecit actor se non esse, nec vnquam fuisse in quasi possessione exigendi hanc decimam
 à Michaele reo conuento. Y con esto concurre, que nõ solo en los executoria-
 les, pero ni en los libros de la Iglesia se halla memoria de q̄ jamas se ayan
 cobrado, sicut tex. in l. vetustissimam, C. de iure domini impetrando, Secin. conf.

94. Oidra dus conf. 244. maxime siendo los executoriales instrumẽto pre-
 ferido por la Iglesia, con que se excusa la comprouacion, que aliàs fuera
 necessaria para prouar la inmemorial por escrituras, vt docet Abb. conf.

33. et 73. Grauea de antiq. iur. temp. 4. p. ver b. materia ista, nu. 41. Mascard.
 de probat. concl. 429. n. 1. et 7. q̄ se latuinq̄ or.

95. Podemos afirmar con toda seguridad, que lo q̄ pide la Iglesia, son nue-
 uos diezmos de yeruas; y que para en este caso, y otros semejantes dixo
 la ley del Reyno: Y fomos informados, que agora nueuamente algunos Obispos, y
 Cabildos lo piden, y fatigan sobre ello a los pueblos ante juezes Ecclesiasticos. Y pro-
 sigue, ordenando al Consejo, que platique sobre ello, y prouea lo que co-
 uenga, y entre tanto no consienta que se haga nouedad, y de las prouisio-
 nes necessarias para los Prelados, Cabildos, Cõserpadores, y otros juezes
 que conocen dello.

6. Et meritò quidem, porque a la grandeza del Principe Catolico pertec-
 nece euitar nouedades, que causan inquietud en los subditos, l. n. m. m. ff. de
 legibus, cap. cum consuetudinis, de consuetudine, cap. fin. 1. 1. dist. glos. in cap. 1. de
 unde.

- decimis, lib. 6. Aristoteles lib. 2. Poit. c. 6. Valenzuela conf. 70. num. 6. pues en esta accion, y amparo que haze a sus vassallos para que no sean molestados, ayüda a executar lo que el Derecho Canonico ha dispuesto, quäto a que no se haga nouedad en la exaccion de diezmos, *cap. in aliquibus, §. fin. cap. nouum genus, de decim.* y conserua a los pueblos, y particulares dellos en la costumbre pacifica de que gozan, *argum. tex. in l. i. C. que sit longa consuetudo, ibi: Nam et consuetudo precedens, et ratio, que consuetudinem suasisit, custodienda est, et nequid contra consuetudinem fiat, ad solitudinem suam reuocauit* Preses Prouincie, González ad 8. regulam, glf. 5. §. 7. nu. 87. Tuschus lit. C. concl. 959. Castillo de tertis cap. 2. num. 36.
97. Y no se puede dudar, que la disposicion de la ley del Reyno ha de auer lugar en nuestro caso sin distincion alguna, ora se publicasse antes, o despues que la Iglesia de Cordoua pidiesse estos diezmos de yerua en Roma
98. Porq̃ demas de ser declaratoria, y promulgada en execucion de lo mismo, que generalmente estaua dispuesto por Derecho Canonico, y auer de tener efeto aun en los pleitos que estuuiesse mouidos sobre nuevos diezmos de yeruas, vt docent Abb. Decius, Felinus, *et alij communiter in cap. fin. de constitutionib. Bart. in l. omnes populi, ff. de instit. et iur. Azor tom. 1. in l. i. moral. lib. 5. cap. 16. q. 13. Salas de legib. tract. 14. disp. 21. sect. 7. num. 17.* y se colige de la misma ley en aquellas palabras: *Tota nuenamente algunos Obispos, y Cabildos lo piden,* que son palabras de tiempo presente, que denotan auia entonces semejantes pedimientos al tiempo de la publicacion, que justamente pudieron mouer al Principe a poner el remedio conueniente, ad *tex. in l. leges, ibi: Et adhuc pendentibus negotijs, C. de legib. maximè quädo el pleito, aunque estuuiesse introduzido al tiepo que se publicò la primera vez el año de 1525, no se determinò por sententia hasta que murio la Santidad de Clemente Septimo año de 1534. y mucho despues, y assi es preciso, que la ley del Reyno se aya de aplicar a este caso: Quia lis pendens nondum decisa per sententiam noua leges non veteri indicanda est, secundū communem sententiam, de qua per Doctores in cap. fin. de constit. de qua testatur Felinus ibi num. 3. vers. Limita tertio, et resoluit Morla in Imperio 1. p. ad titul. ff. de legib. q. 6. n. 7. obiq̃ et ostenduntur vniuersis rationibus*
99. Lo cierto, y mas prouable es, que quando la Iglesia puso la demanda, ya estaua publicada la ley, porque la Santidad de Clemente Septimo ocupò la Silla Apostolica por el año de 1523. y la ley se publicò el de 1525. en que no huuo mas q̃ dos años de diferencia; y otra vez se publicò año de 1532. en vida del mismo Pontifice.
100. Y no es verisimil, que la Iglesia pidiesse en Roma, sino reconociendo que por la ley del Reyno se auian mandado remediar semejantes pedimientos, y procesos Ecclesiasticos, pues no auia de vsar de vn medio tan extraordinario, sino tuuiera por impedido, y de mas dificultosa expedición el Ordinario de pedir en España, *argum. tex. in l. sed et si exceptio, ff. de exceptionibus, et in l. in causa, la 2. ibi in ordine, ff. de minorib. l. 2. §. siquidem, C. de predictis minorum.*

101 Ni que auiendo tenido sentençia el año de 1551. huiera dexado de vsar dellos contra los antecessores del Marques hasta el año de 1631. sino reconociendo vna de dos cosas, o q̄ las primeras letras del año de 551. se retuieron en el Consejo, o que las segundas, que pidio el año de 1595 auian de correr con la misma dificultad, y se auia de retener como las primeras, conforme a lo dispuesto por la ley del Reino.

Articulo segundo.

En que se funda como en el intento, y causa final de la ley del Reino las Bulas, o executoriales de la Iglesia de Cordoua no impiden el recurso de nuevos diezmos, ni dellas nace fundamento para que dexen de retenerse en el Consejo.

102 **E**L recurso q̄ por titulo de nuevos diezmos se introduze en el Consejo, no es para que en el se determine cosa que mire al juizio de la propiedad, ni al de la posesiõ de percebirlos (quod omnino absit.)

103 Sino para reconocer si el vassallo, que oprimido del juez Ecclesiastico, pide ser amparado de su Magestad, verifica la relacion de su quexa por el mismo processo, y por las diligencias, y prouança que se le permiten para prouar vn mero hecho de no se auer pagado, ni cobrado la Iglesia los diezmos de yeruas, que nueuamente se le piden, Couar. *pract. cap. 35. n. 2. vers. 4. Auendaño de exequendis mandatis lib. 1. cap. 1. num. 32. vers. Item ista iurisdiclio.*

104 Y assi no es marauilla, que aunque para el juizio Ecclesiastico, y para conseguir en el la essencion de cierta especie de diezmos, sea menester inmemorial, vt ex Fulgoscio *conf. 166. & Balbo de prescript. 5. p. princip. q. 7. docet Couar. 1. var. cap. 17. n. 8. vers. Decimo.*

105 Para efeto de obtener en este recurso, y estraordinario conocimiento del Consejo no sea necesario tanto tiempo, ni otra cosa mas q̄ aueriguar como los diezmos que nueuamente se piden, no se han acostumbra do a lleuar, Guillelmus Benedictus *in cap. Rainuntius, verb. absque liberis, el 2. e num. 45.*

106 Y como la costumbre solo requiere quarenta años, aunq̄ resista el derecho comun, vt ex *regul. cap. 1. de prescript. lib. 6. docet Couar. vbi proxime.* Verdaderamente entonces se dirà hazer nouedad la Iglesia, quando pide diezmos, que per desuetudinem se dexaron de cobrar por espacio de los mismos quarenta años, que fueron bastantes para introducir la, l. *in rebus nouis, ff. de constit. Principum, Bald. conf. 366. n. 3. vol. 3.* y entonces su Magestad, y su Real Consejo han de seruirse de proueer lo q̄ pareciere conueniente para que no se haga nouedad, hasta que la demanda se ponga, y notifique en persona, y se litigue, y ajuste el derecho entre las partes en juizio contradictorio competente.

107 Y aunque Azeuedo in d.l.6.tit.5.lib.1.num.4. persuadido por vna diferencia imaginaria, que propuso entre la prescripcion, y costumbre, que queda confutada sup.art.1.num.89.tuuo por opinion, que para ajustar, q̄ la Iglesia pide nueuos diezmos, ha de constar, que los que pide, no se han cobrado por tiempo inmemorial; y q̄ menos tiempo no se tiene por bastante en el Consejo, y alega para este proposito a Couar. 1.variar.cap.17 num.8.y Diego Perez in l.1.tit.5.lib.1.ordin.glos.1.vers. Non soluendi, y Rebufo de decim.q.13.n.43.

108 Verdaderamente recibio engaño, y tambien Iuan Gutierrez que le sigue lib.1.practicar.q.19.nu.4.porque Couar.en el lugar citado por Azeuedo antes dixo lo contrario, ibi: *Nam quoties de consuetudine, non de prescriptione agimus quadraginta annorum vsus legitimus esse, censere tenemur: tametsi eadem in specie prescriptio longius tempus exigat*, Antonius in cap. vltim. de consuetudine, num.39.Felino in cap.ad audientiam, num.25.de prescriptionib. neque ad consuetudinem istam etiam si ei aduersetur iuris communis presumptio, titulus est necessarius, cum tex. in cap.1.de prescriptionib. lib.6.procedat in prescriptione, no in consuetudine. Y lo mismo tuuo Diego Perez in l.1.tit.5.lib.1.ordin.glos.1 fol.124.vers. *Ista tamen*, y Rebufo de decim.q.13.n.53.hablò de la costumbre de no pagar diezmos, sino en el articulo de la muerte, de que auia tratado en el num.52.y esta dixo que auia menester tiempo inmemorial; pero en la costumbre præter ius, e interpretatiua, antes dixo, que bastaua q̄ se prouasse auer se obseruado por diez años, ex tex. in cap. ad Apostolicæ, de decimis, que son los mismos Autores, en q̄ se fundaron Azeuedo, y Iuan Gutierrez.

109 En el caso deste pleito viene a ser ociosa esta disputa, pues por el mismo instrumento, y Bulas dela Iglesia, y por testigos, està prouada por el Marques la costumbre inmemorial de no se auer cobrado, ni pagado jamas diezmos de la renta de yeruas de sus Estados, vt diximus sup.num.19.y 94.Y por lo menos ay memoria, que el año de 1523. quando supone la Iglesia auer puesto la demanda, que ha ciento y catorze años no se cobran, ni antes se auian pagado, ni despues acá se han cobrado, ni pedido, ni hecho notorias las Bulas al Marques hasta el año de 1631. como està ajustado en el hecho suprà num.43.

Responde se a lo que opone la Iglesia

110 Ni obsta el vnico, y principal motiuo en que se funda la Iglesia, diziendo, que la possession, o costumbre de no pagar estos diezmos de yeruas, quedò interrumpida cò el litigio, que durò en Roma hasta el año de 1551.porque se responde.

§. 1.

111 Lo primero, que quando consta, que se piden diezmos, que no se han cobrado, no importa que en el iuzio Eclesiastico conste auer se pedido,

do, o que el lego este condenado a la paga, pues para en este caso es el recurso del Consejo; y cada dia sin embargo destas condenaciones se retienen los papeles, y se dan prouisiones de nuevos diezmos, como lo afirma el señor Presidente Couarruias lib. 1. variar. cap. 17. num. 8. vers. Nono. Y con mas claridad lo dixo, declarando este punto en el cap. 35. de las practicas num. 2. vers. Quarto, donde hablando de la materia de exaccion de nuevos diezmos, que se piden a los legos, dixo: *Denique conquerentur contra morem, & consuetudinem decimas ab eis exigi; y añade: Nam & si condemnentur à iudice Ecclesiastico, nihilominus ex querela causa retinetur apud Regia Prætoria: si iudex & litteræ Regiæ passim dantur à supremo Senatu ad id, vt laici non cogantur decimas illas soluere.* Y luego dize: *Et idē fieri apud Gallos testatur Carolus de Graful lib. 2. Regalium Francie iure 7. cel. 5.*

12 La razon desto es, porque los juezes Ecclesiasticos mouidos de que la Iglesia funda derecho en la exaccion de diezmos de todos los frutos de la tierra, nunca dexan de dar sentençia legal, ni estiman la costumbre, juzgando al lego por incapaz para adquirirla; y al Principe le toca hazer, que su vassallo sea conseruado en ella, ex rationibus suprà consideratis: pues de otra suerte la ley del Reino quedara sin efeto, si el pedimiento, o sentençia del juez Ecclesiastico huiera de impedir el recurso.

13 Lo segundo, porque la proteccion y amparo que su Magestad interpone en defender a sus vassallos, y procurar no se les perturbe la posesiõ en que estan, sacandolos a litigar fuera de sus tierras, en ningũ caso se aplica mejor, ni es mas necesario, que para estoruar los pedimientos, y demandas de nuevos diezmos, que los Obispos, y Cabildos por huir deste recurso han puesto en la Rota para desaforar, y molestar a los legos con la excomunion, y execucion viua de los executoriales, vt considerat Belluga in Speculo Principum, rubr. 13. de decim. vers. Restat, num. 13. ibi: *Et quamuis antiquis temporibus sit per Ecclesiasticos Prælatos attentatum per censuram Ecclesiasticam, & indices à Sede Apostolica deputatos procedi contra aliquos laicos: attamen Princeps nunquam permisit suis laicos, & sibi subditos in indices Ecclesiasticos prorrogare, nec sub illis respondere quod potuit, iuxta notata in l. 1. §. 6. post operis, ff. de noui operis nuntiatione, & in l. si qui ex consensu, C. de Episcopali Audientia, & in cap. verum, cap. extra in missa de foro competenti, Bald. in l. decernimus, C. de sacro sanct. Eccles. glof. in §. Principi, de prohibita feudi alienatione.*

14 Y luego inmediatamente refiere, que el Obispo de Segorue puso vna demanda de diezmos en Roma, y el Rey don Pedro defendio la posesiõ del demandado, ibi: *Et sic fuit factum per dominum Regem Petrum cum Petro de Xerica in petito per Episcopum Seguricensem coram Sede Apostolica super materia decimali, quem Princeps prohibuit de causa respondere coram iudice Ecclesiastico.* Y concluye: *Sic vides, quod dominus Rex, & sui officiales, per quos Princeps in suis iurisdictionibus conseruat possessionem, iuxta notata per Innocentium in cap. cum dilectus, de capellis monachorum.*

115 Y en la Coronica del Rey don Iuan el Primero en el cap. 10. se refiere como estando en Guadaluara por el año de 1390. se quexaren los Obispos, y Prelados Ecclesiasticos de algunos señores de titulo, y personas nobles poderosas, que no les pagauan diezmos. Y auiendo se alegado por su parte que auian conquistado la tierra, expellido los enemigos, fundado, y dotado Iglesias, y que por concession Apostolica antes del Cónclio Lateranense estauan en posesion de no pagar diezmos, se mandò a los Obispos, *Que no hablassen mas desta materia, ni perturbassen a los nobles en la posesion, y costumbre de no pagar diezmos.* Idem refert Ioan. Garcia de expensis, c. 9. n. 94. & vltra Couar. 1. var. c. 17. de praxi, & consuetudine Hispanie, testatur Menchaca illustrium cap. 89. & Barbosa in l. Titia, num. 47. ff. solut. matrim. Et apud Gallos idem obseruari testatur Casaneus in consuetudine Burgundie, tit. de iustitijs, §. 6. num. 34. & 35. & 36. Guillelmus Benedictus in cap. Rainuntius, verb. si absque liberis, et 2. de fideicommissaria substitutione, nu. 48.

116 Lo tercero, porque no se puede afirmar, que esta posesion, y costumbre de no pagar diezmos de yeruas, quedò propriamente interrumpida con el litigio.

117 Pues esta demanda del Obispo, y Cabildo de Cordoua se introduxo en la Corte Romana con afectacion, y manifesto intento de desaforar a los demandados; y para ello hizo relacion de que eran personas poderosas. Y representando la causa, *de non tuto accessu*, y ofreciendo informacion della, pidio que se retuuiesse la causa con facultad de citar per edictum, *ut in Clement. 1. de iudicijs, & in extrauaganti rem non nouam, de dolo, & contumacia*, y su Santidad la retuuo, cometiendo el conócimieto per speciale rescriptum, manu propria subscriptum, *iuxta Concilium Tridentinum sess. 24. de reformat. cap. 20. vers. Ab his excipiantur.*

118 Y con pretexto de la causa que se le auia representado, dio licencia, y facultad de citar per edictum a los demandados.

119 Este modo de citar per edictum in principio cause es odiosissimo, y exorbitante, *Clem. 1. de iudicijs, ibi: Nimis rigurosum videtur*, y por tal le juzgò la Rota *decis. 223. y 204.* y nunca se vsa del, sino quando son inciertas, o no se sabe donde estan las personas que se han de citar, *cap. fin. de elect. in 6. Oldrald. conf. 43. n. 6. Zabarela conf. 74. Cardinalis Tuschus lit. C. concl. 256. & 257. Bancius de nullitat. tit. ex defectu citationis, en el num. 127.*

120 Y añade en el num. 130. & 131. que por el rigor desta citacion el estilo de la Rota ha introduzido, que este edicto no solo se ponga in Romana Curia in Audientia contradictarum, sino tambien in partibus, in valuis Ecclesie Cathedralis, vel Collegiate. Y de la misma practica testifica Octauiano Vestrio lib. 4. pract. Romane Curie, tit. de executione citationis ad partes, vers. Quod si, ad medium, vbi allegat Rotam *decis. 233.* & Casadoru *decis. 6. de dolo, & contumacia.*

121 Y en este caso por los executoriales, de que se vale la Iglesia, no còsta

que Rôdrigo Mefsia, ni los demas fueffen citados en persona, ni se presume, por fer cosa de hecho, que deue cōstar ex actis processus, cap. tenor, ubi Doctores de re iudic. Ni bastara, aunque el Auditor que despachò los executoriales; dixera, premissa citatione; quia adhuc non constaret pracesisse, vt docet Vacius de nullitatib. tit. ex defectu citationis, n. 154. arg. tex. in cap. quoniam contra, de probationib. etiam si sententia sit antiqua; pues la presunciõ que resulta de la antigüedad, solo procede, quando la sententia, en que el juez dixo: *Visa citatione*, se presenta sola, & sine actis; pero no en este caso, donde se excluye la presuncion ex pluribus causis.

122 La primera; porque la citacion es cosa de hecho, y solemnidad extrinseca, que no se presume, Bart. in auth. si quis in aliquo, C. de edendo.

123 La segunda, porque el juez no lo dixo en la sententia, ad Bart. in l. si finita, §. Iulianus, col. 4. ff. de damno infecto.

124 La tercera, porque no se muestra la sententia sola, sino los executoriales, en q̄ està referido el principio, medio, y fin de todo el processo, Cardinal. Tuschus lit. C. concl. 267. num. 12. ibi: *Intellige, quando integer processus non apparet, secus si apparet, & ex eo constaret non adesse citationem, quis per antiquissimum tempus non præsumeretur.*

125 La quarta, porque el auer dicho el Auditor: *Nos inter partes rite, & legitime procedentes. Et iterum ibi: Seruatis seruatis*, solo supone, que procedio citando per edictum, secundum formam commissiois, a qua omnes actus iudiciales ambigui recipiunt interpretationem; argum. tex. in l. qui aliena, §. is qui putabat, ff. de adquir. hered. Alciat. de presumpt. reg. 2. presumpt. 24. Menocho cons. 244. nu. 11.

126 La quinta; con que plenamente se descubre la verdad, es, que aunque la Iglesia puso la demanda al Marques de Ayamonte, Conde de Palma, y al de Venalcázar, Rôdrigo Mefsia, y don Manuel de Lando; y a los Cistercienses, y Comendadores mayores de las Ordenes de Santiago, y Calatrana, vt suprà num. 25. En la sententia no salieron condenados los Cistercienses, ni las Ordenes militares, sino los otros demandados, vt sup. num. 37. argumeto llano; è infalible de que el processo se formò sin citacion personal, con sola la citacion per edictum, conforme a la Clementina 1. de iudicys: cuya disposicion no ha lugar, ni conforme a ella se puede proceder, citando per edictum contra gremio, Colegio, Còuento, ò Vniuersidad, vt notat ibi Bonifacius Vitalinus num. 7. Paulus de Castro cons. 99. num. 2. lib. 2. Tuschus lit. C. conclus. 256. num. 3. 6. Geronim. Gonçalez ad 8. regul. glos. 37. nu. 17. Y si las citaciones se huuièran hecho personalmente a las partes, los Cistercienses, y las Ordenes fueran puestas en la cabeça de la sententia, y fueran absueltos, o condenados como los demas.

127 La vltima es, porq̄ en los mismos executoriales dize el mismo Auditor, q̄ despachò la rigurosa: *Mandamus tamen copiam fieri de pramissis, eam petentibus, & habere debentibus*, vt sup. nu. porque es cosa muy propia de semejantes executoriales litigados per contradictas sin citacion personal de la parte, que se le dà traslado dellos, y se bueluan a Roma con la notifi-

cacion antes que se trate de executarlos, para que alli se acuse la rebeldia, y se pida declaratoria, como lo aduerten Octauiano Vestrio in praxi Romanæ Curia lib. 8. cap. fin. vers. Generalis verò, Lancelot. qui de eadem praxi testatur, *de attentatis*, 1. p. c. 1. nu. 32. & 34. & 2. p. in prefatione à nu. 304. Ioan. Gut. 1. canonic. c. 4. nu. 28. Ceballos de cognit. per viam violentie, glos. 9. n. 14. & 4. tom. communium, q. 897. n. 415. que es el mismo intento q ha manifestado la Iglesia en este caso, donde solo pide, que estas letras, hecha la notificacion, se bueluan para remitirlas à Roma, vt sup. num.

128 Et quod magis est aun por los mismos executoriales no consta, que la citacion per edictum se hiziesse in partibus, poniendo el edicto in *valuis Ecclesia Cordubensis*, conforme al estilo de la Rota referido sup. num. 119. & 120. de que se siguen dos efetos muy considerables.

129 El primero, que si la citacion per edictum no se hizo conforme al estilo de la Rota, non potuit arctare citatos iuxta dispositionem, tex. in *Clem. 1. de iudicijs*, vt tradit glos. fin. in cap. cum plures, de offic. delegat. Octauianus Vestrius, & Vantius locis proximè citatis, & docet Andr. Gail obseruat. 74. num. 21.

130 El segundo, que quando concedieramos sin perjuizio de la verdad, q la citacion se huiera hecho conforme al estilo de la Rota, siendo, como fue per edictum, conforme a la comission, aunque concedamos, que pudo ser bastante para formar aquel processo, conforme a la *Clementina 1. de iudicijs*.

131 No lo fue para interrumpir la buena fee, y possession de los demandados, que por tiempo inmemorial auian estado en costumbre de no pagar diezmos de la renta de yeruas, ni cõstituirles en verdadera mala fee, pues esta no se causa, sino per citationem realem, l. item veniunt, §. petitam, ibi: Cũ primum ei denuntiatur esset, l. sed et si lege, §. etiam si ante, ff. de petit. heredit. Barbosa in l. sicut, C. de prescript. 30. vel 40. à 246. usque ad 249. vbi constituit: Quod quamuis libelli oblatio in actionibus pratorijs interrumpat prescriptionem, vt in l. fin. C. quando libellus Principi oblati: Tamen quoad possidentem non inducitur mala fides, nisi per contestationem, aut citationem realem.

132 Y aun esto recibe limitacion, quando la citacion llegò a tiempo, que el demandado auia sido quieto y pacifico possessor por tiempo inmemorial antecedente: idem Barbosa vbi proximè num. 271. ibi: Limita quarto, vt si sit prescriptio inmemoralis non censeatur interrupta per citationem, neque per litis contestationem, cum habeat vim priuilegij, l. hoc iure, §. ductus aque, ff. de aqua quotidian. & estiuæ, & ita limitat Molina de primogen. lib. 2. c. 6. n. 7. declarando tamen, vt per Octauianum decis. Pedemontana 101. n. 41. & Ioan. Garçiam de nobilit. glos. 12. n. 79.

133 Nec nocet sententia, quando despues de su pronunciacion corrieron 81. años antes que se tratasse de su execucion, pues prouada la inmemorial de no se auer pagado jamas estos diezmos. La accion iudicandi, q podia ser de embaraço, para que los diezmos se pudiesen dezir deuídos, saltem per sententiam, queda prescripta contra la Iglesia por espacio de 40. años,

años, *auth. quas actiones, C. de sacrosanct. Eccles. Innocētius in rubr. de præscrip.*
Bald. in cap. ultim. de præscriptionib. Felinus in cap. inter monasterium, col. pen.
limit. 16. de re iudic. & præcipue stante tēpore duplicato sufficienti ad for-
mandas duas præscriptiones, arg. tex. in l. si sic ff. quemad. seruit. amittantur,
glos. penult. in cap. cum Ecclesia satrina, de causa possessionis, Couar. 1. var. c. 17.
n. 10. Et tunc maximè quando non agitur de præscriptione exemptionis,
nec in iudicio Ecclesiastico, sed de consuetudine non decimandi, & noui-
tate vitanda ad effectum recursus extraordinarij, vt ex Couar. c. 17. nu. 8.
vers. Decimo obseruauimus, sup. num. 104. cum seqq.

§. 4.

- 134 Lo quarto, porque quando sin perjuizio de la verdad concedieramos, o constara por los executoriales, que se litigarō con legitimo conocimie- to de causa, y citadas las partes. Y q̄ aora la Iglesia ante el executor A- postolico huiera verificado, que Rodrigo Mefsia possedyò las dehesas, sobre cuyos diezmos se litiga, y que el Marques era su suçessor, quod om- nino non constat.
- 135 Adhuc todo esto no podia ser de embaraço, para que el Consejo de- xasse de retener los executoriales; pues quando mucho solo podia seruir para que en mandandolos retener el mismo Consejo, diessse noticia a su Santidad de la siniestra relacion, y deposiciones, con que se hizo la infor- macion de non tuto accessu, y de como la citacion no se hizo ad partes per edictum positum in valuis Ecclesiæ Cordubensis cōforme al estilo de la Rota, sino in Audientia contradictarum, con q̄ los demandados no pu- dieron tener noticia, ni defender la inmemorial costumbre de no pagar diezmos de la renta de yeruas, y del descuido, y falta de justicia de la Igle- sia, que se colige de no auer vsado dellas en tantos años, y la vejacion que pretende hazer al Marques en querer executar contra el los executoria- les, o notificarcelos para desaforarle, y obligarle a q̄ acuda a Roma a de- fenderse fuera de su casa y domicilio, quitandole su defensa, y la primera instancia que deue tener en su fuero, conforme al santo Concilio, de que su Magestad es protector, y executor fidelissimo, y otras razones. Con q̄ se puede entender, que su Santidad tendra por bien, hecha la rentencion, para que no se haga nouedad: assi lo resuelue Zeuallos 4. tom. communiū contra communes in discursu ad Regem, art. 1. à num. 57. & 58. præ- cipue num. 90. donde dize: *Pero en las causas mayores, y graues que se resoluie- ren, y determinaren en Roma con legitimo conocimiento de causa, citadas las partes, librandose executoriales, en que se pone fin a los pleitos, y se excluye toda apelacion, o que son de tal naturaleza las causas, que por derecho la determinacion dellas està re- seruada a su Santidad. Entonces es necessario, si se retienen las Bulas, dar noticia luego a su Santidad de las justas causas, y motivos de la retencion, las quales estan expreßadas en derecho, cap. quoad translationem, de offic. delegati, ubi referitur 18.* Y mas adelante en los numeros 92. 94. & 95. responde a la Bula in Cœ- na Domini, y al decreto del santo Concilio sess. 25. cap. 3. y decision de Rota, y prueua que no hablan, ni preceden en este caso.

136 Pero en estado que consta con euidencia, que los executoriales de la Iglesia se litigaron, y despacharon *per contradictas*, se puede retener sin obligacion de dar cuenta a su Santidad; cosa que el Consejo tiene por mayor reuerencia, y respeto a la santa Sede Apostolica, porq̃ quiere mas encubrir estas faltas de ministros, que no estar cada dia, dando cuenta dellas, pues como defensor del agraviado no deue cargar sobre si esta obligacion de dar cuenta de su hecho, vt considerat Ceuallos vbi proximè num. 89. Af si se hizo reteniendo los executoriales, que se ganaron *per contradictas*, contra don Iuan de Silua vezino de Ciudad-Rodrigo, de que haze mencion Iuan Gutierrez lib. 1. *canonic. cap. 4. num. 29.* Y en los de don Iuan de Toledo y Guzman contra doña Isabel Ossorio, que refiere Ceuallos 3. *tom. communium contra communes, 7. 809. n. 26.* y en otros que se han retenido en el Consejo.

137 Lo quinto, porque el señor Fiscal, y el Marques de la Guardia han intentado este recurso en el Consejo, suplicando del despacho de los executoriales; y pretenden que por los medios mas cōuenientes se les dè passo para que ante su Santidad prosigan la suplicacion, y entretanto se retengā las Bulas, y se dè prouision, para que la Iglesia, y juezes Ecclesiasticos, y el Apostolico no hagan nouedad, ni procedan a la cobrança de diezmos de la renta de yeruas destas dehesas; y por ser tan justo el intento, no se puede dudar de la retencion.

138 Tum quia supplicatio habet effectū suspensionum, quando fit ad ipsum Pontificem melius informatum, qui potest sententiam in melius mutare, cap. venian 35. q. 9. Selua de benefi. 3. par. q. 8. nu. 10. vers. 19. Palac. Rub. de benefi. vacantib. in Curia, §. 12. vbi dicit non esse excommunicatos eos, qui interposita supplicatione non exequuntur literas Apostolicas; & in terminis legum nostri Regni docent Driedonius lib. 1. de libertate Christiana, art. 4. pag. 181. Gouar. pract. cap. 35. n. 4. Ceuallos commun. contra comun. 4. tom. 7. 897. n. 403. ibi probat: Regios Consiliarios non dici inobedientes, quorū ex iusta causa, & cum omni deuota reuerentia super seclere faciunt in executione mandati Superioris, ex Archidiacono in cap. qui resistit 11. q. 3. & l. si vdicari, C. de penis, & alijs.

139 Tum etiam, porque en retener las Bulas en tanto que su Santidad mejor informado prouee lo que de justicia se deue hazer, obrā lo mismo los señores del Consejo, que los Emperadores, Seuero, y Antonino encargaron al Presidente de la Prouincia en caso muy semejāte a este, vt habetur in l. 1. C. de vigalia noua institui non posse, ibi: Non quidem temere permittenda est nouorum vectigalium exactio. sed si adeo tenuis est patria tua, vt extraordinario auxilio iuuari debeat allega Praefidi Prouintiae, que in libellum contulisti, qui re diligenter inspecta utilitatem communem inuitus scribebat nobis, que compererit, & an habenda sit ratio vestri, quatenus existimauimus. Y quando con este titulo se haze la retencion, y se manda sobreseher, para dar passo a q̃ la parte siga la suplicacion, non tollitur, nec mutatur causa Ecclesiastica, sed ex iusta

partis querela, & contradictione illius effectus suspenditur, donec Romanus Pontifex consultus rescribat, vt ex Selua de benefic. 2. p. q. 23. nu. 32. tenet Ceuallos 4. tom. comun. d. q. 897. num. 406. §. 6.

140 Lo sexto, y vltimo porque la Iglesia de Cordoua reconociendo todos los fundamentos referidos, no trata de executar aora sus executoriales ante el juez Apostolico, sino de que se le bueluan con la notificacion para remitirlos a Roma, porque sabe que ha de litigar de nueuo; y q̄ esta notificacion, que se haze con la executoria despues de prescripta la accion iudicati, y continuada la costumbre inmemorial, y la possession en que està el Marques, y estuieron sus antecessores, se resuelue en vna simple citaciõ ad no iam causam, vt notant Doctores commuiter in l. 61. Tauri, et in l. 6. tit. 15. lib. 4. ordinamenti, Barbosa in l. sicut à num. 159. et 166. C. de prescript. 30. vel 40. annorum.

141 Y assi es cierto, que quando cessaran todos los motiuos, en q̄ el Marques tiene fundada su iusticia de la misma forma, que si la Iglesia huiera ganado vn mandato de cõparendo para desaforar al Marques de la Guardia, y obligarle a litigar en Roma, se deuiera retener en el Consejo ex rationibus consideratis à Ceuallos de cognitione per viam violentie, glossa 6. à num. 62.

142 Asì tambien se deue retener las Bulas executoriales, que pretende notificar, y remitir à Roma; pues consta por el contexto dellas, que quando se mouio este pleito, se pidierõ nuevos diezmos de la renta de yeruas, que por costumbre no se auian pagado jamas, ni se deuian conforme a derecho: de cuyo letigio no tuuieron noticia los que no fueron citados, en persona, ni cayeron en mala fee, con la citacion per edictum in Audientia contradictarum, ni cõ ella quedò interrumpida la costumbre inmemorial legitimamente introduzida, y perfecta, ni antes, ni despues de la executoria ay noticia, ni consta por los libros de la Iglesia, que jamas se ayan cobrado diezmos de lo que oy se piden.

143 Antes se puede presumir, que los primeros executoriales del año de 1551. que no exhibe la Iglesia, se retuieron en el Consejo, como tambien se deuen retener estos que sacò el año de 1595. de que no ha vsado en tanto tiempo, hasta que con la mudança de sucessores se ha persuadido la Iglesia, que aurà faltado la memoria, o no se hallarà rastro de la primera retencion.

Articulo tercero.

En que se responde a la informacion en derecho que se ha dado por parte de la Iglesia de Cordoua.

144 **E**L primer fundamento que propone la Iglesia, para escusar el recuso del Cõsejo en el num. 1. es dezir: Que el Marques alegò ante el

el juez Apostolico no estar comprehendido en los executoriales, con que tacitamente inhiere, que se le han de remitir estos autos, para que pronuncie, y dà la razon; Pues si lo declarasse assi, vendria a ser ocioso este conocimiento.

145 A que se responde, que aunque la Iglesia huuiera puesto demanda de nuevos diezmos en via ordinaria ante el Prouisor, y el Marques se huuiera defendido ante el, no perdiera el beneficio de la proteccion del Consejo, porque este le compete por solo el pedimiento, *l. 6. tit. 5. lib. 1. Recopil.* ibi: *Lo piden, facit l. cum quedam puella, §. quoties, ff. de iurisd. om. iud.* y en tal caso aun no le obstará auer alegado en lo principal. Tum quia reus utitur pluribus defensionibus, *ex reg. nullus pluribus, de reg. iuris, lib. 6.* maximè vbi non datur repugnantia, vt docet Socin. in *l. nemo, ff. de exceptionib.* Boerius *decis. 43. nu. 11.* Tum etiam qua vassallus laicus iuri recursus ad Principem, vt potè fauore publico introducto, etiam si voluerit, tacitè, vel expresse renuntiare non potest, *l. creditor, l. ius publicum, ff. de pactis, cap. si diligenti, cap. significasti, de foro competenti,* Ceuallos de cognitione per viam violentia glossa 6. num. 92.

146 Pero en este caso donde la Iglesia procura, que los executoriales se notifiquen al Marques, no para que se aya oido en España, ni goze de la primera instancia, sino para que en Roma sea declarado, y desde allà se disponga la execucion, y el sequestro, vt ià obseruauimus ex Octauiano Vestrio, Lanceloto, Ioann. Gutierrez, & Ceuallos sup. num. 127.

147 Con mayor razon se compete aora el beneficio del recurso, y nunca mejor, ni mas necesario que en esta ocasion, donde se aplican mas propriamente las palabras de la *l. 6.* ibi: *Y fatigan sobre ello, &c.* Pues de otra suerte, si se remitiesen al Ecclesiastico, seria darle motiuo para q̃ las mandasse entregar con la notificacion. Y aora por medio del recurso llega mas a tiempo la retencion de lo que despues podrá obrar el remedio post vulneratam causam, arg. *tex. in l. unica, C. quando liceat vnicuique sine iudice se vindicare, & l. fin. C. in quibus causis, in integrum restitutio non est necessaria.*

148 En los numeros 11. 12. 13. y 14. quiere persuadir el Abogado de la Iglesia, Que este pleito se mouio en Roma antes que se publicasse la ley del Reino; y desto inhiere, que su disposicion no ha de obrar en este caso, à que por nuestra parte se ha dado competente satisfacion, sup. art. 1. à nu. 97. vsque ad 101.

149 En los numeros 15. y 16. quiere fundar, Que la ley del Reino solo procede quando la Iglesia pide diezmos por nueva demanda; y a esto solo dize que se aplican las palabras, ibi: *Algunos Obispos, y Cabildos lo piden,* y no a los pedimientos, en que se trata de executar sentencias.

150 A que se responde, que como la ley se publicò el año de 1525. y por entonces, o despues (como està fundado sup. num. 98. y 99.) puso la Iglesia esta demanda en Roma, la palabra, *piden,* por el mismo discurso del Abogado de la Iglesia ha de comprehender el dicho pedimiento, porq̃ fue ordinario. Y no importa, que dexasse de proseguirle hasta el año de 1551. que despachò los primeros executoriales, ni que aya suspendido el vsar de ellos contra el Marques hasta el año de 1631. pues publicada la ley antes de

de las sentencias ha de obrar su efeto como presente, en todos los casos q̄
comprehende su disposicion, aunque por industria de la parte se ayá dila-
tado hasta acra la ocasion, y el hecho: a que se deue aplicar su determina-
cion.

151 Demas que la palabra, *piden*, no se limita a solos los pedimiētos de via
ordinaria, porque es general, y se aplica a todos los que se pueden ofrecer
en orden a pedir nuevos diezmos de yeruas, & quomodocumque petan-
tur, vt in l. 1. ff. de precario, l. in generali petitione 80. ff. de verb. signific. vbi Re-
busus vers. Octauo, que entendio desta forma la ley, si in rem. ff. de reuendica-
tione, alegada por la parte contraria, mayormente hallandote en el contex-
to de la ley, acompañada la palabra, *piden*, con el aduerbio, *nueuamente*, por-
que ratione adiuncti comprehende su disposiciō qualquier pedimiēto de
diezmos, que no se ayan cobrado jamas, ni pedido a la parte, o sus ante-
cessores en persona; y entonces con entera propiedad se dize ser nueva
exaccion, l. 2. l. fin. ibi: *Vltra antiquam consuetudinem, C. vestigalia noua, l. si
negotia, ibi: Veluti si nouum negotiam, quod non sit solitum, ff. de negot. gest. y nue-
uo el pedimiento que agora llega a noticia de la parte, l. item veniant, §. pe-
titam, ibi: Cum primum ei denuntiatum fuisse, ff. de petit. heredit. aunq̄ sea muy
antiguo, o publicado in Audientia contradictarum, arg. tex. in d. §. petitam,
ibi: Sed ponamus denuntiatum esse, non tamen scit, quia non ipsi, sed Procuratori
eius denuntiata est, Sensus ipsi denuntiari exigit, & ideo non nocebit, Bald.
conf. 366. n. 3. lib. 3. Menoch. conf. 1042. n. 11. lib. 11.*

152 Al quarto fundamento, que propone el Abogado de la Iglesia en los
numeros 17. 18. en que procura restringir la disposiciō de la ley, Para que
no proceda quando vn particular se queixa, de que se le pidē nuevos diezmos de yeruas;
queda respondido por nuestra parte sup. art. 1. à num. 88. vsque ad 91. y la
ley 21. tit. 4. lib. 2. Recopil. que cita para prouar que la quēxa de vn parti-
cular no toca al Consejo, sino a las Chancillerias, se alega cō nōtoria vio-
lencia, porque no lo dize, ni della se puede induzir semejante proposi-
cion.

153 En el num. 19. nos viene a confessar, que son ciertas las dotrinas, en q̄
el Marques de la Guardia tiene fundada la principal defensa de su justicia;
porque reconoce, que la costumbre de no pagar diezmos de yeruas vn particular,
se causa prouando la inmemorial, como lo ha hecho el Marques, en que vamos
conformes, aunque para efeto del recurso del Consejo bastan 40. años,
conforme a la opinion de Couar. 1. var. cap. 17. nu. 8. vers. Decimo, referida
sup. à n. 105. vsque ad 108.

154 En los numeros 20. y 21. nos reconoce, que la ley del Reyno es muy con-
forme a Derecho Canonico, con que deshaze todo su primer fundamēto pō-
derado en el num. 1. sobre que la ley se publicò (como supone, aunq̄ sin aju-
starlo) despues de introduzido este pleito en Roma; pues siēdo declaratoria, y pro-
mulgada para mejor execucion de lo dispuesto por Derecho Canonico,
es preciso, que su decisiō, y el recurso del Consejo obre en los negocios
pendientes, y futuros sin distincion alguna, como està dicho sup. nu. 28.

155 Las dotrinas que refiere en el nu. 12. son todas en favor del Marques, y al lugar de Azeuedo, que pondera en el nu. 23. está respondido por esta parte sup. num. 106. & 107.

156 En los numeros 24. y 25. el Abogado de la Iglesia dize, que para que se prueue la costumbre de no pagar diezmos, *ha de constar, que se dexaron de pagar con animo de introducirla; y tambien, que pidiendolos la Iglesia, se resistio la paga; y añade: Pues con solo no pedir, no se introduce, ni perficiona costumbre.* Y luego en el num. 26. arguyendo contra si mismo, quiere cerrar el passo, para que aunque concurren todos estos requisitos (que refiere a su aluedrio) por la materia de pecado, sea cosa imposible introducirla; pero toma error en todas las proposiciones, y en la aplicacion.

157 Lo primero porque la prouança del intento de introducir costumbre, solo se requiere en la ordinaria longi tēporis, de q̄ habló la glosa, y Abad *in cap. fin. de consuetud. n. 17. y en el consejo de Maçolo 118. nu. 57. y Aluaro Valasco consult. 162. n. 13.* que en el num. 8. donde propuso la materia, dixo: *Loci consuetudo longeva erat, &c.* que son los Autores que en contrario se alegan: pero en nuestro caso estamos en terminos de costumbre inmemorial prouada con todos los requisitos de derecho, en que no fuera posible, que los testigos alcançaran a depōner del pensamiento de los que primero la introduxeron; ni he visto Autor que ponga tal requisito, por ser contrario a la razon, y al intento de la inmemorial.

158 Lo segundo, si el Abogado de la Iglesia poco antes en el nu. 22. auia dicho: *Que en tonces se diran nuevos diezmos, quando lo que se pretende introducir, es tal, que no ay memoria de que se aya hecho en algun tiempo; y se sabe, q̄ el Marques pretende, y tiene prouado lo mismo.* No se con que titulo, o cō que fundamento de derecho le pide que prueue lo que es tan contrario a su pretension. Hoc est, *que se le han pedido estos diezmos antes de aora, siendo cosa que la misma Iglesia no lo ha podido prouar por testigos, ni por escrituras, ni por sus libros, que no ha querido manifestar.*

Lo tercero la proposicion, *De que por solo no pedir, no se introduce, ni perficiona la costumbre inmemorial, es erronea, y contra derecho*, pues la costumbre que en el particular se llama prescripcion, iuxta notata sup. num. 89. se introduce in odium non petentis, Florianus *in l. hac autem iura, n. 4. ff. de seruitut. urban.* Bart. *in l. sequitur, §. si viam, ff. de vsucap. num. 2.* Y en materia de diezmos, de mas de la razon que lo justifica, este es el principio de la buena fee en los que no pagan. Y el que despues de tiempo legitimo les escusa de pecado conforme a la dotrina de Santo Tomas alegada por el Abogado de la Iglesia 2.2. q. 87. art. 11. ad 5. *quod libeto 6. ibi: Nec tamen sunt in statu damnationis, qui non soluunt in locis illis, in quibus Ecclesia non petit.* & diximus sup. num. 65.

159 Desde el num. 27. hasta el de 33. se ocupa el Abogado de la Iglesia en en satisfazer a las opiniones de Auendaño, y Casadoro, que dixeran ser bastante la costumbre de diez años para causar nouedad, a que no es menester dar satisfacion, quando por nuestra parte ay inmemorial, con q̄ es ociosa la disputa.

se fale de la materia, sin responder a las doctrinas, ni reconocer el intento con que se alegaron, hasta que en el num. 59. pareciendole que responde al lugar de Couar. le viene a dar el mismo sentido, para que està alegado por parte del Marques.

164 Desde el num. 52. hasta el 60. no dize cosa que necesite de satisfacció; y los lugares de Franchis, y Valençuela, que alega en el nu. 61. para probar, *Que la executoria del juez Ecclesiastico se ha de guardar en los Tribunales seglares*, son certísimas, y proceden, quando la executoria se litigo en juicio cõ. traditorio, & inter partes; pero no quando se litigò sin citacion de parte, *per contradictas* en perjuizio del vassallo. Y quitandole la primera instàcia de su fuero, que le compete conforme al Concilio, de que su Magestad es executor, como sucedio en este caso, en que los Autores que hablaron de la materia, referidos sup. num. 136. dizen, que semejantes executoriales se han retenido.

165 En el num. 64. y de alli adelante hasta el 70. el Abogado de la Iglesia para responder a su gusto, y no conforme a lo q̃ està fundado por el Marques, me imputa que he querido fundar, *Que la executoria de Roma fue, y es nula*; cosa que no ha pasado por el pensamiento, antes se ha dicho, q̃ aunque està despachada *per contradictas*, conforme a la disposicion de derecho, de qua in *Clem. 1. de iudicijs*, por no auer precedido citacion personal, no quedò interrumpida la costumbre inmemorial de no pagar diezmos de la renta de yeruas, diximus in 1. allegat. num. 79. y 81. Y en esta nu. 129. 130. & num. 131. para fundar, que por la misma causa no ha de quedar impedido el recurso del Consejo, vt sup. num. 141. & num. 142.

166 Desde el num. 71. reconociendo desde mas cerca la dificultad, quiere persuadir, *Que la executoria no se litigò in Audientia contradictarum, sino sustanciado la causa con las partes de los reos*. Y esta proposicion, q̃ fuera importante, la dexa desierta, y sin otro fundamento, mas que dezir, que sola la tassaciõ de costas fue la que se sustanciò *per contradictas*, auiendo sido todo el juicio de vna misma forma, como està fundado por nuestra parte, sup. à nu. 121. con que se satisfaze a todo lo que se dize por parte de la Iglesia desde el num. 71. hasta el de 77.

167 En el num. 78. dize el Abogado de la Iglesia, que quiere satisfazer al estilo de la Rota alegado por nuestra parte en la 1. informacion, num. 73. Y en esta num. 120. & 128. y de tres respuestas que ofrece, ninguna toca en el estilo de la Rota: porque la primera es boluer a insistir, nu. 79. en que la executoria *no se despachò per contradictas*, a que està satisfecho sup. à num. 121. La segunda num. 80. es dezir: *Que la Iglesia quando puso la demanda en Roma, estava en possessiõ de cobrar diezmos de yeruas destas debrissas*. Y consta lo contrario, como està fundado sup. num. 28. & 94. La tercera num. 81. es dezir: *Que si los demandados al tiempo que se mouio el pleito en Roma, estuuiieran en possessiõ, y costumbre inmemorial de no pagar diezmos de yeruar, no huuiieran sido cõdenados*. A que se responde, que esto es hazer presuuesto de lo mismo, en q̃ està la duda; y aun consta de lo contrario, como està fundado; pues por no auer

auer sido citados, ni tenido noticia del litigio, no pudieren alegar de justicia, ni verificar la costumbre, que es la causa mas poderosa para conseguir esta retencion.

168 En el num. 83. olvidado de que en el num. 34. reconocio, que el lego por si solo, & sine vniuersitate es capaz de adquirir y conseruar para si costumbre de no pagar diezmos de yeruas, y que esta le aprouecha a el solo, buelue a oponer q no puede vn particular tener esta costumbre, sino todo vn pueblo, como lo auia dicho desde el num. 17. hasta el 21. a que se responde lo mismo que tenemos dicho desde el num. 88. y en el 150.

169 En los numeros 85. y 86. pondera en su fauor el auto de fuerza de la Chancilleria de Granada referido sup. nu. 49. en que a instancia del Marques se dixo: *Que oyendo de nuevo el Ecclesiastico, no hazia fuerza.* Y pretende q pues en conformidad deste auto està oyendo a la parte, se le ha de remitir este pleito. A que se responde, que por esto no cessa, ni se impide el recurso del Consejo, como està fundado sup. num. 145. 146. & 147.

170 En el num. 87. procura escusar la presuncion, de que los primeros executoriales se mandaron retener en el Consejo, con dezir, *que aora se han presentado.* A que se responde, que no ay cosa cierta; pues mandados retener por auto de vista con el descuido, o muerte de los antecessores del Marques, pudo la Iglesia tomar el processo, y auerle ocultado; pues de otra fuerte no es creible que huiera callado tanto tiempo en cosa tan importante, ni dexados de presentar hasta que obligada de la necesidad, y de que el Marques oponia auerse antes retenido los originales, se presentaron, como si pudiera con esto satisfacer a lo q es tan verisimil, como auer se mandado retener.

De que resulta, que el Marques de la Guardia sin embaraço de todo lo que en contrario se ha dicho, tiene fundada su justicia, para que el Cõsejo por via de recurso determine este pleito en su fauor, haziendo la retencio, y dando prouision para que los juezes Ecclesiasticos, no hagan nouedad, como se contiene en el pedimiento referido sup. num. 5. Salua in omnibus, D.V.D.C.

Lic. Don Diego Martinez
de Alamos.